



## Secretaría General del Sínodo de los Obispos



### Discernir el camino para su diócesis

#### Puntos sugeridos para considerar

El Sínodo es una invitación para que cada diócesis se embarque en un camino de profunda renovación como inspirada por la gracia del Espíritu de Dios. Como se indica en el Documento Preparatorio, el Sínodo se plantea una cuestión principal: ¿Cómo se realiza hoy en la Iglesia nuestro "caminar juntos" en la sinodalidad? ¿Qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer en nuestro "caminar juntos"?

Sobre esta cuestión se busca el *sensus fidei* de todo el Pueblo de Dios. Dado que cada diócesis tiene un contexto único, su camino para buscar, promover y cosechar los frutos de este *sensus fidei* será único. En general, las directrices del Sínodo nos recuerdan que:

- El objetivo es asegurar la participación del mayor número posible, para escuchar la voz viva de todo el Pueblo de Dios.
- Esto no es posible si no hacemos un esfuerzo especial para llegar activamente a las personas donde se encuentran, especialmente a los que a menudo son excluidos o no participan en la vida de la Iglesia.
- Debe haber un claro enfoque en la participación de los pobres, marginados vulnerables y excluidos, para escuchar sus voces y experiencias.
- El proceso sinodal debe ser sencillo, accesible y acogedor para todos.
  
- El objetivo es asegurar la participación del mayor número posible, para escuchar la voz viva de todo el Pueblo de Dios.
- Esto no es posible si no hacemos un esfuerzo especial para llegar activamente a las personas donde se encuentran, especialmente a los que a menudo son excluidos o no participan en la vida de la Iglesia.
- Debe haber un claro enfoque en la participación de los pobres, marginados vulnerables y excluidos, para escuchar sus voces y experiencias.
- El proceso sinodal debe ser sencillo, accesible y acogedor para todos.

La planificación de este proceso es ya el comienzo de la conversión sinodal. A continuación, se presentan algunos puntos sugeridos que se pueden utilizar para discernir el camino de su diócesis. El contacto diocesano y el equipo sinodal, junto con el obispo, podrían discutirlos juntos:

1. Después de leer el Documento Preparatorio y el Vademécum de manera orante y reflexivo, ¿qué puntos nos conmueven más profundamente? ¿Por qué?
2. ¿Cuáles son los grupos de personas de nuestra diócesis a los que sentimos la necesidad de hacer un esfuerzo especial por llegar?
3. ¿Cuáles son algunas formas efectivas de llegar a ellos? ¿Con quién podemos asociarnos?

4. ¿Cuál es el nivel de experiencia en la sinodalidad o la disposición y habilidades de las personas? ¿Cuáles son los procesos relevantes en el pasado reciente, si los hay?
5. ¿Qué estructuras existen en nuestra diócesis para facilitar la participación? ¿Qué mejoras podrían ser necesarias en estas estructuras para hacerlas más efectivas para la sinodalidad?
6. ¿Cuáles podrían ser algunas estructuras y procesos nuevos o creativos que podemos probar?
7. ¿Cuáles son los factores significativos en nuestro contexto local que afectarán nuestro proceso sinodal? (por ejemplo, una situación de pandemia grave, un conflicto político, una catástrofe natural procesos sinodales locales recientes, etc.)
8. ¿En qué aspectos de la cuestión sinodal debemos centrarnos, si es que hay alguno? ¿Por qué? ¿Qué aspectos de la conversión sinodal a los que el Espíritu Santo invita a la diócesis a realizar?

Algunas diócesis ya están comprometidas en procesos sinodales, ya sea a nivel local, nacional o continental. En los últimos meses, la Conferencia Episcopal de América Latina y el Caribe, el Consejo Plenario en Australia, y los viajes sinodales en Alemania e Irlanda. La Federación de Conferencias Episcopales de Asia están celebrando su 50º aniversario. Algunas diócesis pueden estar también en proceso de planificación pastoral diocesana o conmemorando aniversarios especiales.

El Sínodo 2021-2023 no pretende suplantar sino complementar estas celebraciones y procesos sinodales existentes. Al fin y al cabo, es el mismo Espíritu de Dios el que guía y transforma la Iglesia, ya sea a nivel local, regional o global. La fase diocesana del proceso sinodal 2021-2023 es, pues, una oportunidad para escuchar más profundamente la voz del Espíritu, aumentar la participación y el alcance, mejorar la calidad del diálogo, discernir sobre otros temas, fortalecer la conversión en actitudes y habilidades, y animar el sentido de conexión de la gente entre la iglesia local, regional y global. A continuación, se presentan algunas preguntas de reflexión que pueden ayudar al discernimiento del proceso para las diócesis que han estado en proceso de planificación pastoral, sínodos diocesanos u otros procesos de consulta similares:

- ¿Cuál fue el grado de participación?
- ¿Qué gracias y frutos se experimentaron?
- ¿Qué se puede mejorar? ¿Cuáles fueron las lagunas?
- ¿Qué decisiones, propuestas, sugerencias o puntos claves surgidos del reciente proceso se beneficiarían de una mayor reflexión, diálogo, elaboración y recepción entre la gente?
- ¿Qué nuevas cuestiones o temas adicionales deben ser reflexionados, especialmente en lo que respecta al tema de la comunión, la participación y la misión?
- ¿Qué nuevas formas de diálogo y discernimiento comunitario se pueden aprender y ponerlas en práctica?
- ¿A qué otros grupos de personas se puede llegar, especialmente en las bases y periferias?
- ¿De qué otra manera podría la fase diocesana del Sínodo 2021-2023 ser una buena oportunidad para avanzar en las llamadas que escuchamos del Espíritu de Dios en nuestro reciente proceso?